

CÉSAR AUGUSTO
MONTES LOAIZA

DECANO DE LA FACULTAD
DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Y PERIODISMO

NOVIEMBRE DE 2001

Además de permanecer, la principal dificultad de una revista que pretende dedicarse a difundir la investigación en un área del conocimiento y con énfasis en una zona geográfica y cultural es crecer en calidad. Tal reto es mayor cuando se trata de nuestras revistas latinoamericanas sobre ciencias sociales y crece más si se busca mantener criterios sobre su calidad y naturaleza.

En ese contexto, publicaciones sobre la comunicación, que privilegian la difusión de resultados de investigaciones o ensayos con pretensiones de relevancia teórica o conceptual, confrontan dificultades especiales. ESCRIBANÍA se ha inscrito en esa escuela y recorre los pasos lógicos dentro del camino de la construcción disciplinar.

Una muestra de las etapas recorridas es que acabamos de obtener la Indexación como revista científica, una forma de acreditación de calidad en el ámbito colombiano. ESCRIBANÍA aparece ahora dentro del Índice Nacional de Publicaciones Seriadas Científicas y Tecnológicas Colombianas, elaborado por COLCIENCIAS (Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología) y el ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior). Hemos sido incluidos en la categoría C, dado que aún subsisten algunas limitaciones sobre nuestras estrategias de control de calidad y cumplimiento de algunas condiciones formales, que vamos a superar.

La Indexación nos compromete en la búsqueda de más y mejores trabajos que respalden este reconocimiento de la comunidad académica y científica. Seguiremos publicando producciones académicas de origen regional, tanto en el sentido

de los originados en la región occidental de Colombia, como en cuanto la producción de los investigadores y profesores de Latinoamérica e Iberoamérica.

En el presente número incluimos cinco artículos: dos de autores chilenos, uno de autor venezolano, uno de autor cubano y otro de autor colombiano. Todos reconocidos por su producción científica y con suficiencia de argumentos para defender sus posiciones. Dos de los artículos giran alrededor de la semiótica de la imagen, desde diferente perspectiva. Otros dos se ocupan de la televisión y las telecomunicaciones, con enfoques más o menos “optimistas”. Por último, el apellido Sokal ya es inevitable en la discusión sobre ciencias sociales, su pretendida universalidad, sus métodos y las “modas” que en ellas se presentan; a este tema está dedicado el artículo de uno de nuestros colaboradores chilenos, el profesor Édison Otero.

Confirmamos así nuestra misión como Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales de promover simultáneamente la formación profesionalizante del pregrado con la responsabilidad institucional de trabajar por la disciplina e interdisciplina de la comunicación (llámese comunicología, estudios culturales u otros).

“La academia de la
comunicación en el
Eje Cafetero”